JUEGOS FLORALES.

POESÍAS PREMIADAS

DE

Don Antonio Ledesma Hernandez.

ALMERIA.
MCM.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 1

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 2

JUEGOS FLORALES

DEL

CIRCULO LITERARIO DE ALMERÍA

CON LA COOPERACIÓN DEL

Excelentísimo Ayuntamiento

REINA DE LA FIESTA

Srta. Ana Laynez Taramelli.

MANTENEDOR

D. ANTONIO LOPEZ MUÑOZ

R. 83

HEMEROTECA PROVINCIAL
SOFIA MORENO GARRIDO
ALMERIA

ALMERIA

MCM.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 3

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 4

POESÍAS LAUREADAS

DE

D. ANTONIO LEDESMA HERNANDEZ

Con la Flor natural

"RENACIMIENTO,,

CON PREMIO ORDINARIO

"ALMERIA,,

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 5

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 6

I.

RENACIMIENTO.

PREMIO DE HONOR Y CORTESÍA.

LEMA:

Una mirada tuya, una palabra, expresan más que toda la sabiduría del mundo.

GOETHE.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 7

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 8

RENACIMIENTO.

¿Recuerdas la leyenda del Fáusto pensativo,
que, tras de haber pasado su vida en meditar,
del frío Mefistófeles vendióse por cautivo,
para vivir de nuevo, para volver á amar?

¿Recuerdas la poesía celeste é infinita
de aquel amor ardiente que al punto le inflamó,
cuando sus ojos vieron cruzar á Margarita,
y su primer coloquio con ella celebró?

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 9

Las mismas ánsias íntimas de revivir yo siento;
igual latido el pecho cuando te miro da.
¡Oh, Margarita dulce del triste pensamiento!
¿porqué otro Mefistófeles tu amor no me traerá?

Con esos ojos bajos leiste mi locura;
acaso á solas piensas en mi imposible amor:
si te amo, ya es posible; pero pedir cordura
al que ama, es ir en busca de un fuego sin calor.

En la pasión no hay leyes, razón, ni persuasiones;
es ella un ciego impulso que arrastra á nuestro sér:
opón á los torrentes juiciosas reflexiones;
convence á los incendios ¡qué se han de convencer!

¡Oh luz de mis pupilas! por esta eflorescencia,
por este sentimiento que mueve al corazón,
yo cambio pensamiento, razón é inteligencia,
que inútiles y estériles sin tal encanto son.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 10

Un rayo de tus ojos, un íntimo latido
del alma que te sueña, cuando alejada estás,
más valen que la vida brumosa que he vivido,
en busca de verdades que no encontré jamás.

Sin otro sortilégio que mi pasión extraña,
el nuevo numen siento, renazco á nuevo sér;
yo era un titán que encima tenía una montaña;
la he levantado en peso; la luz ya puedo ver.

Derrámanla esos nimbos que cercan tu cabeza;
se vierte de esos ojos de brillo sin rival;
circunda tu figura de esbelta gentileza,
más bella que el capullo que oscila en el rosal.

Con esa luz se tiñen de azul los altos cielos,
de púrpura las rosas, la aurora de carmín,
el mar de verde claro, con argentados velos
de espumas en que saltan la barca y el delfin.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 11

Por esa luz el mundo me ofrece su poesía,
la tierra reverdece, las plantas echan flor,
hay cantos en los bosques, como en el alma mía;
hay nidos en los árboles, como en mi pecho amor.

¿Qué quieres? ¿Que renuncie á esta emoción sublime?
¿que cierre mis pupilas á luz tan divinal?
Pregunta al prisionero que al cabo se redime,
si volverá de grado á su prisión fatal.

Ya soy otro sér nuevo; mi juventud primera
ha vuelto mis arterias de sangre moza á henchir;
el aterido Fáusto sintió la primavera
y pudo el *Resurrexit* en el espacio oir.

Salió del gabinete de gótica techumbre,
bajó por las praderas que iluminaba el sol,
vió el hielo derretirse al rayo de su lumbre;
los cielos y la tierra teñirse de arrebol.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 12

Oyó de las campanas el repicar á gloria,
sintió la nueva sávia bajo el botón de Abril...
y halló toda su ciencia estéril é irrisoria,
y la trocó anhelante por el amor gentil!

De tal renacimiento la causa tú resumes:
aquí no hay Mefistófeles que opere esa reacción;
no hay más que Margarita: sus mágicos perfumes
dan vida á un alma yerta, latido á un corazón.

No importa no respondas á esta pasión ardiente;
tan solo con causarla inmenso bien me das:
sacaste del marasmo mi alma indiferente,
la hiciste que sintiera cual no sintió jamás.

Ya tiene un dulce objeto en que pensar constante;
un ideal estético halló su inspiración:
inagotable fuente de vida exhuberante
brotó con tus miradas del seco corazón.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 13

Así brotan las aguas en medio del desierto,
formando de palmeras y flores un vergel.
¿Qué hará la caravana ante el frondoso huerto?
¿pasar hácia adelante sin reposar en él?

¡Oh no! bajo las palmas en forma de abanicos,
ante las claras linfas, decidirá acampar;
se saciará en las ondas; los dátiles más ricos
arrancará á las ramas, para su miel gustar.

¡Oásis del desierto, que de frescura bañas
mis páramos, yo quiero calmar en tí mi ardor;
soñar bajo los cielos que velan tus pestañas,
cuando los ojos bajas con divinal candor!

¡Inútil! ¡Imposible! te dices á tí misma,
á solas meditando sobre mi loco afán.
¿Inútil lo que exalta al alma que se abisma?
¿Irrealizables sueños los que la dicha dan?

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 14

Entonces ¿de qué sirve la mente qne los crea;
el pecho que los nutre con su vital calor?
¿de qué la vida mísera que en ellos se recrea
y que es, sin sus encantos, tristísimo sopor?

¿Entonces por qué existe tu mágica hermosura?
¿por qué tienen tus ojos tan poderoso imán?
¿por qué enamora al alma tu angélica figura?
¿quién mi pasión enciende? ¿los cielos ó Satán?

¡Satán! él que es la sombra, la duda y el lamento,
que sufre la tortura de no sentir amor,
¿cómo crear pudiera tan alto sentimiento
que es luz, que es fé, que es vida, que es himno del Creador?

¡No! son los cielos mismos los que esta luz derraman;
es de selectos séres sentir y hacerse amar:
los que en la luz espléndida de la pasión se inflaman
consiguen en la tierra la gloria anticipar.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 15

En el poema bello de Fáusto y Margarita
no es cáusa del fin trágico aquel divino amor;
fué el infernal espíritu que sus ternuras quita;
fué que la hiel mezclóse con el feliz licor.

¿Por qué no realizamos la idílica leyenda?
la célica poesía ¿será ficción no más?
Vivámosla, aunque el mundo prosáico no la entienda:
la dulce Margarita de mi pasión serás.

Te seguiré doquiera, con ojos soñadores:
al templo, en que murmuras plegarias de fervor;
y envidiaré los mármoles, los vídrios de colores,
los Santos, que contemplas con celestial amor.

No hay oración como esta, que la piedad envía
de dos almas gemelas al eternal confín,
cual de la voz del órgano dos notas de harmonía,
que suben en las alas de un blanco serafín.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 16

En vez de profanarse con hálitos mundanos
aquel recinto augusto, morada del Señor,
venéranle esas almas que, unidas de las manos,
allí ponen la ofrenda de su ideal amor.

Entonces sus pesares encuentran lenitivo:
baja la luz cernida del alto ventanal;
ahuyenta sus tristezas un rayo compasivo;
parece que sonríeles la adusta Catedral

Santificados salen del templo esplendoroso;
la bóveda del cielo bendíceles tambien;
llevando en sí el perfume de su éxtasis dichoso,
los ángeles las puertas les abren del Edén.

De esos amores místicos gocemos los aromas:
también reproduzcamos la escena del jardín,
cuando entre verdes ramas, envidia á las palomas
dan Fáusto y Margarita, con ósculos sin fin.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 17

Aquel huerto de Marta, florido y apacible,
donde en hermosas pláticas su pacto amor selló,
abierto está á nosotros; su encanto es indecible;
es esta tierra espléndida, que Dios engalanó.

Sus naranjales altos de ruiseñores llenos,
sus mágicas llanuras, de verdeador tapíz,
sus mares bonancibles de plateados senos,
sus álamos que filtran la luz, como un tamíz.

Angélica y Meodoro grababan las cortezas
del bosque con sus nombres, en su amoroso ardor;
bajo sus sombras plácidas juntaban sus cabezas
y hacian de los árboles doseles de su amor.

Así, en las verdes selvas, hasta en la misma roca,
de donde brota en hilos la fuente de cristal,
pondrémos nuestras cifras; los besos de mi boca
serán más harmoniosos que el son del manantial.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 18

No escribiré poesía, haremosla viviente:
poemas de ternura, idílios en acción,
endechas de mis labios impresos en tu frente,
y rimas de latidos de amante corazón.

¡Dios mío! ¿qué más dulce cantar que tus dos ojos
sobre mi faz suspensos con tierna languidéz?
¿qué madrigal más lindo que el de tus labios rojos?
¿qué página poética como tu blanca tez?

Verás entonces cómo aquel adusto Fáusto,
que con estudios graves su vida emponzoñó,
olvida las tristezas de su pasado infáusto,
y encuentra el infinito que siempre ambicionó

Si ¡el infinito! el cielo del alma y la poesía,
con sus estrellas todas y numen inmortal;
el Orbe que harmonioso Pitágoras oia;
el círculo sin límites que definió Pascal.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 19

Y ese infinito ansiado del soñador poeta,
del Fáusto metafísico, enamorado de él,
condénsase en un rayo de tu pupila inquieta,
concéntranlo en un ósculo tus labios de clavel.

Potencias celestiales mi sentimiento inspiran...
pero ¡ah! si un Mefistófeles pudiérame brindar
aquel ansiado rayo con que tus ojos miran,
y el beso que á tus labios quisiera arrebatar,

con sangre de mis venas sellara el pacto infando;
vendiera el alma inutil, por tu anhelado amor:
por que al morir tus labios suavísimos besando,
por la perdida gloria, lograba otra mejor!

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 20

II.

ALMERÍA

(INTRODUCCIÓN Á UN POEMA.)

LEMA:

Mi numen te debo.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 21

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 22

ALMERÍA.

¿No tienes poetas? Tu nombre harmonioso
no suena en las liras del genio español.
¡Oh patria! el destino te fué desdeñoso;
mas no con justicia; que en tí es todo hermoso:
el mar y los cielos, la tierra y el sol.

La musa del árabe cantó tus bellezas,
cuando eras un reino radiante de luz;
cuando eran tus campos región de proezas,
tus fuertes castillos mansión de ternezas;
tu Córte morada del estro andaluz.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 23

Barrida en tu suelo la raza morisca,
callaron tus bardos, dispersos también;
no tuvo ya amantes la triste odalisca:
quedó abandonada, tendida en la risca,
de antigua alcazaba ciñendo su sien.

Tan solo besaron las olas sonoras
tus plantas calzadas de régio chapín,
trayendo ondulantes las kásidas moras
de aquellos proscriptos, que en tétricas horas
lloraban ausentes tu trágico fin.

Desiertos tus pueblos de gente agarena,
sin brazos tus campos que fueron vergel,
trocáronse en ruinas y en yermos de arena,
y el cardo punzante mató á la azucena,
y ahogó el jaramago la lís y el clavel.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 24

Cayeron á trozos tus cien atalayas;
hundió el terremoto tu antiguo solar;
quedaron abiertas y abruptas tus playas,
y solo el ¡alerta! se oyó en tus murallas,
si el barco argelino cruzaba en tu mar.

El genio cristiano, que alzó catedrales,
solemnes asilos de paz y fervor,
no tuvo seguros en tí sus reales,
y haciendo la tuya, sus altos murales
sembró de aspilleras, señal de terror.

Absorto el viajero las torres aún mira,
el templo creyendo castillo feudal;
aún piensa que dentro la hermosa suspira;
que el bardo le canta: el bronce que gira
ahuyenta su bella visión medioeval.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 25

La voz oye augusta de aquel campanario
que ostenta en su cima, de hierro una cruz;
aspira en el pórtico olor de incensario,
y entrando al castillo, lo ve santuario
de altares bañados de mística luz.

Al pié de esta rara reliquia preciada
de siglos revueltos de lucha y de fé,
despierta de nuevo, de flores orlada,
la hermosa conversa, espejo llamada
del mar, por que en ella se encanta y se vé.

Aún ciñe de almenas vetustas su frente;
aún besan las ondas sus piés al llegar;
al África mira; contémplala enfrente:
aún sueña en la raza tostada y ardiente,
que supo poética sus dichas cantar.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 26

¿Porqué, pues, desdéñate la musa española,
del huerto de Hespéria gentil girasol,
si aquella poesía te dió su aureola,
y el viento te arrulla, te canta la ola,
y en tí enamorado reclínase el sol?

Venid los poetas, que amais lo esplendente;
gozad estos cielos, que copia este mar;
mirad esta lámpara de un sol refulgente;
decidme si hay tierra más bella y ardiente
que mi Urci ceñida de luz y azahar

¿Amais las ruinas? ¿Buscais las visiones
de siglos pretéritos? conmigo venid:
trepad á esos altos, sin par torreones,
donde aún se aparecen de Agar los leones,
de Alfonso las huéstes, los hijos del Cid.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 27

¿Quereis la hermosura de campos y granjas,
cual nuevos Virgílios, felices cantar?
mirad de estas vides extensas las franjas,
venid á estos huertos de dulces naranjas,
y ved las palmeras al viento ondular.

¿Buscais emociones de trágicas notas?
oid estas nubes de sordo fragor,
que rujen, lanzando de sierras ignotas
torrentes que bajan causando derrotas,
rompiendo las vegas, sembrando el pavor.

Si solo os seduce la musa moderna
que ensalza el trabajo, venid y observad:
aquí no hay un monte sin mina ó caverna
abierta á martillo, la lucha es eterna;
del hierro y del hombre las lides cantad.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 28

Y si es que más tiernos sentís los amores,
¿en dónde hay mujeres más bellas que aquí,
si el sol de este cielo les dió sus fulgores,
y están amasadas de espumas y flores,
de esencias de nardos, clavel y alelí!

Ruinas, leyendas, sangrientas historias,
bellezas del cielo, la tierra y la luz,
tragédias del hado, felices memorias,
la lucha del hombre revuelto entre escorias,
las diosas más bellas del suelo andaluz;

todo esto á las liras ofrece Almería.
¡Oh patria, olvidada cual árabe aduar;
si el sol besos de oro radiante te envía,
si copia tu imagen, tu limpia bahía,
aún tienes poetas: tu cielo y tu mar.!

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 29

¡Y yo! que de niño mi numen te debo;
yo que amo tus viejas leyendas también;
que siento en mi alma tu fúlgido Febo;
que en copa de nácares los néctares bebo
que escancian las ánforas del sol de tu Edén.

Yo, que hallo en tu imagen mi plácido encanto;
que junto recuerdos y anhelos en tí;
que en cada lucero que ostenta tu manto,
contemplo, en las noches, las perlas del llanto
que en ojos amados y ardientes bebí.

Si es pobre mi numen, tampoco me arredra;
en tí me habla todo: la playa, el hogar,
el árbol ya seco, la ermita, la yedra,
la rota muralla, la tapia, la piedra,
la fecha del templo, la cruz del altar!

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 30

Abrí en tu regazo mis ojos un día,
gocé desde entonces ternuras y amor,
y mi alma de joven sintió tu poesía,
cual sienten los besos que el sol les envía
el germen y el pájaro, la rama y la flor.

Jugué entre tus árboles, leí en tus terrazas,
soñé en tus ruinas, amé en tu pensil,
trepé con tus muérdagos que al álamo enlazas,
gocé tus caricias, y aún siento que abrazas
¡oh patria! mi espíritu doliente y febril.

Tu fuego hervir hace mi ardiente cabeza;
la escarcha temprana no apaga este ardor;
no importa que olviden tu hermosa realeza;
mis versos son tuyos, mi cántico empieza;
tendrás tu poema; yo soy tu cantor.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 31

Del golfo que cierran la Laja y el Gata
y adornan las sierras con crestas de luz,
saldrás con tu manto de régia escarlata,
llevando en tu diestra tus barras de plata,
mostrando en tu frente tu luna y tu Cruz.

Tus olas azules cruzadas á nado,
tus campos corridos en ráudo corcel,
tus ríos sedientos, tu cielo abrasado,
tus fuentes que tornan el páramo en prado,
la risca en parrales y el monte en verjel;

tus blancas aldeas, durmiendo en las faldas
de hermosas colinas de eterno verdor,
tus bellos crespúsculos rosados y gualdas,
tus vegas partidas en cien esmeraldas,
por aguas que pasan bullendo en redor;

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 32

tus floras, tus fáunas, tus conchas marinas,
tus ricos metales, tus frutos sin par,
tus mil naranjales de esencias divinas,
tus techos, nidadas de cien golondrinas
que vienen del África tu amor á buscar;

tus glorias, tus duelos, tu aurora, tu ocaso,
tu sueño profundo de siglos sin sol;
tus nuevos alientos; titánico el paso
que has dado en diez lustros, poniéndote acaso,
por joya preciada del cetro español;

todo eso en mis cantos tendrá forma y rima;
con todo un alcázar artístico haré,
por lago poniéndole la mar que te mima;
tu sol refulgente por cúpula encima;
por frisos y pórticos mi amor y mi fé.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 33

Por premio no busco renombre ni fama;
mentida es la gloria, que es humo no más:
modesta una tumba tan solo reclama
el vate en tu suelo; morir donde ama,
dormir donde sueña quimeras quizás.

Que el hondo misterio tambien embeleses;
que arrullen tus céfiros su eterno sopor;
¡ni mármol, ni sáuces, ni negros cipreses!
no quiero ¡oh mi patria! que lúgubre expreses,
con signos fatídicos, tristeza ó dolor.

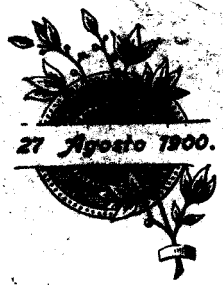
Violetas y céspedes, jazmines y rosas,
un mirto florido y un verde laurel;
que encanten mi tumba las aves gozosas;
que puedan sin miedo llegar las hermosas,
buscar un sepulcro, charlar junto á él.

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 34

Que escuche sus voces; que dejen impresos
sus pies en la tierra, mullida en redor;
reciten mis cantos y sientan mis besos,
y cojan del polvo que formen mis huesos
jacintos azules y nardos en flor!

Y si es que la injuria del tiempo respeta
de aquel mausoleo florida la cruz,
que pueda decirse: «¡bajo esta violeta,
bajo estos rosales, aún sueña el poeta
cantor de la perla del mar andaluz!»

Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 35



Diputación de Almería — Biblioteca. Juegos Florales. Poesías Premiadas., p. 36